

Adolfo Millabur, integrante de la Comisión Presidencial para la Paz y el Entendimiento:

“Hay coincidencia en que es urgente llegar a un acuerdo”

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

Asesorar al Presidente y proponer una la vía institucional para el conflicto de tierras y el establecimiento de una nueva relación entre el Estado de Chile y el pueblo Mapuche, es el reto de la Comisión Presidencial para la Paz y el Entendimiento creada en junio de 2023, y de la cual forma parte, en calidad de comisionado, el excalde de Tirúa y exconvencional, Adolfo Millabur Nancuil.

Muy cerca del plazo fijado para el cierre de esta misión país, Millabur confirma que están en la recta final del proceso, pero que “no habrá nada acordado mientras no esté todo acordado”.

A mediados de noviembre, admite que hay consenso sobre dos grandes ideas, una es que existe desconfianza entre los distintos actores y la otra es la urgencia de llegar a acuerdo.

- Se dice que están en la recta final del trabajo, muy próximos a la entrega de un informe, ¿es eso efectivo?

- Partiré diciendo que no le daré luces de acuerdos porque eso sería echar a perder todo aquello en los que se está avanzando. Ahora, lo primero que hay que decir es que una de las etapas importantes era hacer un despliegue por el territorio y escuchar a todos los actores posibles, a los sectores gremiales, empresarial, a las comunidades mapuche y a las organizaciones sociales, y esa etapa ya está terminada. Los encuentros autoconvocados, todo eso ya terminó. Eso es importante. Ahora, estamos en la etapa donde los comisionados junto a sus equipos están empeñados redactar acuerdos. Así que, efectivamente, estamos en la recta final, en los tiempos donde la discusión es compleja y difícil, porque escuchamos es difícil, pero uno tiene que estar disponible a prestar oído a toda la diversidad. Ahora, como comisión, la misión es po-

“Estamos en la etapa donde los comisionados junto a sus equipos están empeñados redactar acuerdos. Así que, efectivamente, estamos en la recta final”, comenta el excalde de Tirúa de cara al resultado que podría tener esta singular misión país, que antes de fin de año podría arrojar luces de un largo proceso de diálogo y acercamiento territorial con miras al trazado de una ruta razonable para saldar la deuda histórica del Estado con el pueblo mapuche.

der llegar a un acuerdo que le haga sentido al pueblo mapuche y a los otros actores, por lo que significa establecer una ruta razonable y llevadera en el Wallmapu. Y eso no es fácil porque son más de cien años de historia de los tratamos de hacernos cargo.

- ¿Con qué se ha encontrado o que ha podido confirmar durante esta experiencia?

- Si hay un consenso generalizado como diagnóstico es la desconfianza de todas las partes. Todos los interlocutores que encontramos en esta misión desconfían del otro. Eso es unánime. Yo creo que ningún comisionado discreparía. También hay coincidencia entre la gente en el hecho que es necesario, es urgente llegar a un acuerdo; porque si bien es cierto que los mapuche hace tiempo lo estamos pasando mal y hemos vivido en distintas etapas la violencia, hemos sido víctima de violencia de parte del Estado, hoy, todos los actores en estas cuatro regiones identifican como un problema la inestabilidad existente. Es una necesidad de todas las partes el ponernos de acuerdo en algo que nos haga sentido a la mayoría. Uno habla con los empresarios y dicen que estamos estancados. Habla con las comunidades y dicen que no se avanza. Ahora, respecto de esta zona, no es normal y no corresponde que se normalice el Estado de Excepción, porque es algo excepcional, pero van dos años y se ha quedado.

- Adolfo, ¿en qué se diferencia esta misión de comisiones pasadas? ¿Qué se está haciendo distinto ahora?



FOTO: FACEBOOK DE ADOLFO MILLABUR.

“Tengo la impresión que de no cumplirse los acuerdos a los que podamos llegar, cada vez queda mucho menos margen para establecer rutas de convivencia. Entonces, es de alto riesgo incumplir si es que se llega a un acuerdo”.

- No somos los primeros en la historia que hemos hecho un esfuerzo como este. Los mapuche hemos firmado tratados o parlamentos con el Estado chileno y no han sido los mapuche quienes han roto la palabra. En ese contexto, tengo la impresión que de no cumplirse los acuerdos a los que podamos llegar, cada vez queda mucho menos margen para establecer rutas de convivencia. Entonces, es de alto riesgo incumplir si es que se llega a un acuerdo. Yo presumo que todos los comisionados hemos leído todos los tratados, todos los acuerdos en cada período de la historia. Pero, como dije, la desconfianza está instalada. La diferencia es que ahora hay una comisión que integran 8

personas que representan una diversidad política y cultural, y que tiene una gama de respaldos políticos que está reafirmada en la carta cuando se firmó la creación de esta comisión, donde se reconoció que era oportuno ponernos de acuerdo y fijar una ruta para el corto o mediano plazo. En este caso, creo que el tema esencial es la tierra. Ya hay algunos consensos, pero hay otro principio rector, y es que no hay nada acordado mientras no esté todo acordado.

- El plazo límite para cerrar este proceso es enero, ¿no? ¿Será posible que entreguen el informe antes?

- Si uno se remite a la parte técnica del decreto presiden-

cial, enero es el mes límite. Hay un plazo fijado. Mi expectativa es que no pasemos de este año. Nuestra meta es sacarlo lo antes posible y para ello estamos trabajando 24x7. Ojalá sea este mes.

- Lo mencionó antes. Un asunto esencial es el tema de tierras. La Multigremial inició una estrategia comunicacional que ha llamado “Pozo sin fondo” en la cual se refiere al tema y a la urgencia de un cambio legal. ¿Qué le parece esta expresión?

- En este caso, cuando hay un acuerdo de tal envergadura e importancia, todos los incumbentes tratan de expresar su opinión. La Multigremial es un incumbente y hay que entenderlo en ese contexto. Ahora, este y otros temas se han discutido, lo que sí percibo entre los ocho comisionados es que hay un compromiso genuino de poner esfuerzos para llegar a acuerdos, pero eso no significa hacer un acuerdo “de pantalla”, sino un acuerdo duradero, de fondo y que efectivamente se pueda materializar.

- En lo personal, ¿qué espera usted de este proceso?

- Durante mi trayectoria he actuado siempre con los pies sobre la tierra. Y en este caso, con la mano puesta en el freno de mano. La vida no comienza ni termina con esta discusión. Siempre hay que tener sentido de realidad, con la experiencia recorrida de mi pueblo, que con los chilenos son cerca de 160 años y con los españoles fueron 300. El peso de la historia siempre hay que tenerlo presente (...). ☺